



Pedro Javier Tapia Fernández
Editor de Archivos de Medicina Universitaria

LA PASIÓN es un sentimiento muy fuerte que nos lleva a hacer grandes cosas, a dar lo mejor de nosotros mismos a conseguir nuestras metas. En mi caso, este proyecto me ha apasionado, y aun sabiendo que Mario Rivera Izquierdo, primer editor y cofundador de la revista, ha dejado el listón muy alto, me siento privilegiado de tener el honor y también la responsabilidad de formar parte de este proyecto en su crecimiento nacional e internacional.

Lo primero que me planteé, además de "¿Qué hago yo aquí?", fue "¿Por qué una revista científica para estudiantes?". Porque en la actualidad no sólo los expertos tienen algo que decir en el panorama científico, sino que los estudiantes, es decir, los aspirantes a dichos puestos el día de mañana, también trabajan duro por esclarecer los entresijos de sus inquietudes. Además, resulta ser una maravillosa herramienta para el aprendizaje de algo que no suele estar incluido en los planes docentes, y que va a formar una parte esencial de su futuro profesional.

Lo segundo que me pregunté fue "¿Qué hace el editor de una revista científica?". Es el encargado de asegurar su funcionamiento, tanto interno como externo, así como el mantenimiento y la mejora de la calidad de la misma. Con este objetivo, estamos llevando a cabo diferentes iniciativas.

En primer lugar, hemos consolidado la relación con la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada. Los artículos incluidos en este cuarto número han sido admirablemente traducidos por los alumnos de dicha facultad, en colaboración con nuestro excelente comité de traducción. Es de agradecer también el buen recibimiento y la entrega con la que han acogido este proyecto tanto los estudiantes como los

profesores que han tutorizado estas labores. Gracias a esta colaboración, *Archivos de Medicina Universitaria* va a ofrecer a sus autores la posibilidad de tener sus artículos en seis idiomas diferentes, ampliando así el alcance de los mismos. Estos idiomas son alemán, árabe, español, francés, inglés e italiano, ampliando así la influencia de la publicación cubriendo algunos de los idiomas más relevantes en la actualidad.

En esta nueva edición incluimos también los tres artículos premiados en el *I Concurso de Publicación Biomédica para Estudiantes*. Este concurso es una iniciativa que tiene un objetivo similar al de la propia revista: proporcionar al estudiante la ayuda y motivación necesarias para que se inicie en el mundo de la investigación y la publicación en revistas científicas. Todo el equipo de *Archivos de Medicina Universitaria* les damos nuestra más sincera enhorabuena a Isabel Betancor, María de los Ángeles Cambrón y José Manuel Gil, ganadores del primer, segundo y tercer premio, respectivamente.

Una año más, *Archivos de Medicina Universitaria* ha tenido el honor de ser la revista oficial del *Congreso de Estudiantes de Investigación Biosanitaria* (CEIBS). Con la segunda edición de este evento, los miembros del equipo organizador del CEIBS, presidido por Javier Padilla Cabello, han demostrado que, con trabajo e ilusión, se puede lograr situar lo que nació como un pequeño proyecto a la altura de congresos de mayor envergadura. Tuvimos la suerte de contar con conferenciantes de renombre como el Dr. Juan Gervas, que demostró que no toda la Medicina se encuentra en los hospitales; el Dr. Pedro Cavadas, que no dejó a nadie indiferente con sus experiencias tanto profesionales como humanitarias; el Dr. José Ramón Regueiro, que enseñó inmunología a los asistentes en clave de humor, y muchos más. Por otro lado, ha habido una gran participación por parte de los estudiantes como ponentes. En este sentido, cabe destacar que, gracias a las empresas patrocinadoras, los premios a los mejores trabajos científicos han sido dotados de forma económica y con cursos. De esta forma, se recompensa el esfuerzo y sirve de aliciente para que otros estudiantes se atrevan a aventurarse por el mundo de la investigación.

Por último, invito a todos los que lean estas palabras a que lean, investiguen, aprendan y compartan sus experiencias. Cuando hablamos de ciencia, no hay descanso. La ciencia es un organismo vivo y en constante movimiento. Como dijo el gran Gregorio Marañón: «Vivir no es sólo existir, sino existir y crear, saber gozar y sufrir, y no dormir sin soñar. Descansar, es empezar a morir». ■